

La Colmena Obrera

Periódico quincenal órgano de la Federación Local de Sociedades Obreras de Badalona

REDACCION y ADMINISTRACION

Número suelto: 5 céntimos

Calle de San Miguel, 6 - 1.º

PRECIO DE SUSCRIPCION:
Badalona y provincias: 4.º trimestre
Paquete de 30 ejemplares: UNA PTA. (Para adelantado)
De los artículos firmados se responden sus autores.
No se devuelven los originales.

EL IMPERIO DEL COJO

La Ley suprema del mauser

Romanes ha dicho que ya no es lógico resolver los conflictos sociales por medio de la fuerza armada. Romanes, el moderno Maquiavelo, el hombre que simultanea el cargo de primer ministro del rey con el de contrabandista en materiales de guerra, el eterno cuco que hace compatibles y reconciliables el agua y el fuego, la verdad con la mentira, acaba de declarar eso, que tenemos derecho a la huelga y que debe respetársenos cuando eso derecho ejerzemos.

Pero a pesar de lo dicho, la historia de la España Inquisitorial no ha terminado, y cada día se van agregando a la misma nuevas páginas que son un baldón de ignominia para los que tales páginas escriben y para el pueblo que semejan infamias tolera. Porque ayer, y esto es otro escarnio, los gobernantes escondían su vileza y su ruididad de alma simulando el ejercicio de gobernante con arreglo a los dictados de la justicia histórica emanada de leyes y códigos arcaicos; pero hoy, no. Hoy, después de lo mucho que se ha legislado en materia de libertades políticas y sociales, la explotación y el robo de los de arriba, las persecuciones más feroces y los atropellos más inauditos por parte de gobernantes y mandarines, se realizan descaradamente, cínicamente, brutalmente... Y el pueblo lo tolera miserablemente: sin un gesto de cruenta rebeldía capaz de reivindicarse del ludibrio moral en que yace desde muchos años. Y es que el pueblo se divierte en un letárgico juego a los caudillos y háse degenerado vadeando la charca del fetichismo. Y la charca es cenagosa y de cieno ha galvanizado su espíritu haciéndola insensible a todos los vilipendios, a todas las injusticias, a todos los latrocinios, a los salivazos de los plutócratas, a los latigazos de los oligarcas parvicidinos. ¡Oh, pueblo sin testículos!..

A los estupefactos crimenes gubernamentales de Cenicero, Bilbao, Llimo del Beal, Manzanares,

Puerto del Son y tantos otros, hanse agregado hoy los de Crevillente y la Poble de Lillet. Como si se tratara de rememorar a lo vivo la irrupción de los bárbaros del Norte, la fuerza pública penetró en aquella laboriosa población levantina y arrolló a la clase obrera en rebeldía contra la rapacidad y la tacañería de la burguesía. El mauser y los fuertes barretos de la ergástula, fueron las soluciones que al conflicto aportaban los guardadores del orden, los qué del pueblo viven, sin perjuicio de fusilarle en cuanto demuestra que tiene un adarme de dignidad y sangre roja en sus venas.

Bochornoso, repugnante, algo que nos vuelve hidrófobos, es lo sucedido en la Poble de Lillet. Todas las fuerzas armadas fueron puestas a merced de un canalla entre la canalla burguesa y, arrollando y atropellándolo todo, se pretendía ahogar las clamorosas aspiraciones justicieras de un pueblo que pide pan y que sea respetada su dignidad. Y la pata coja de Romanes, por un momento en poder de un señor teniente de la guardia civil, fué a posearse rabiosamente sobre el vientre de una indifensa mujer en cinta, pateándola como no lo hiciera zulú alguno.

Romanes ha dicho que ya no es lógico resolver los conflictos sociales por medio de la fuerza armada. Y mientras, los agiotistas y acaparadores roban al pueblo descaradamente, con la anuencia del Gobierno y autoridades, y la burguesía dueña de los mercados cotiza sus mercancías a precios fabulosos; y cuando el pueblo productor reclama que se mejore su mísera situación, la espada de Themis es suplantada por el mauser de la guardia civil y al que pide pan se le da plomo. La historia continúa.

Este es el imperio del cojo, el símbolo de la democracia, cuyo espíritu es erigido en ley por la fuerza de la costumbre.

A mis amigos

No sé si debido a un exceso de labor cotidiana, de desgaste de fuerzas y energías, arrojadas con amor y firmeza en el campo de la actividad, dentro de la órbita de las luchas proletarias y sociales, o bien por efectos del hambre que sufrimos los proletarios desde que el precio de las subsistencias están por las nubes, o sea por ambas cosas a la vez, el caso es que mi salud ha sufrido un quebranto que necesita una reparación.

Quero decir con esto, que por mandato facultativo, se me ordena que por espacio de una temporada, se me impide el que me abstenga en absoluto, de hablar en público así como de escribir, a fin de

que mi cerebro y mis pulmones no sufran una consecuencia fatal.

Por lo tanto necesito descanso y para conseguirlo necesito interpretar el mandato facultativo.

Por lo tanto, a partir de esta fecha, debo de advertir a todos mis amigos, que una vez agotados los artículos que tengo en cartera no escribiré más intrín no me haya restablecido de mi salud quebrantada, tampoco hablaré en los mitines por las razones anteriormente expuestas.

Esto no quiere decir que yo me retire, muy al contrario; intervendré en todo aquello que mecánicamente pueda intervenir sin necesidad de forzar la mente y los pulmones.

Es un compás de espera para reponer

fuerzas y energías, y luego continuar de nuevo ocupando mi puesto en la trinchera del eterno batallar en pro de la causa de los obreros.

Esperando, pues, que mis amigos y compañeros se harán cargo de mi situación actual, me reconocerán este derecho al reposo por lo cual a todos les quedará altamente reconocido.

Vuestro y de la masa,
JOSE ARBOS BUXO
Badalona 7 de Enero de 1917

RATIFICANDO UNA AFIRMACION

El arbitrio sobre motores y generadores y la intervención de la Federación Local de Sociedades Obreras
(Conclusión)

El estado del asunto aconsejaba emprender inmediatamente la campaña, cosa que no se hacía y no por culpa de la Federación Local. ¿El por qué de ese quietismo? Lo ignoro. Lo que sí sé, es que ello me llamó muchísimo la atención y me vi precisado a proponer que la campaña fuese llevada a cabo por las dos Federaciones: la obrera y la de Hermandades desligadas de los partidos políticos. El efecto que causó el acuerdo así recordado, no puedo precisar; lo único que puedo decir es que a los pocos días recibí el encargo de redactar el Manifiesto que alguien, creyéndose incapaces para los obreros, atribuyó a cierto concejal radical. Y este detalle merece ser analizado.

Para mí significaba un esfuerzo enorme la redacción de aquel Manifiesto, por cuanto en él había que exponerse el origen del arbitrio sobre motores y generadores, proyecto de planteamiento y el proceso que el asunto hubo de seguir, en cuya exposición debíanse coordinar ciertas citas con resoluciones oficiales de la Diputación Provincial, del Gobierno Civil y del Ministerio de Gobernación. Lo primero que aparece a la vista, cuando es sincera la intención de favorecer a la clase obrera, es que de la redacción del Manifiesto había debido encargarse a quien, con más títulos que yo, hubiese podido interesar a la opinión pública; pero no se hizo así, y motivos hay para pensar que el procedimiento fué la contestación que se daba a nuestro acuerdo de negarle la intervención directa en la campaña. (Téngase en cuenta que digo la intervención directa; pues indirectamente intervienen desde el momento que los partidos republicanos eran los que nos facilitaban los datos necesarios para emprender la campaña. De lo contrario, el hecho de ellos no redactar el Manifiesto estaría justificado...)

Más, pese a todos los esfuerzos que tuve que hacer, el Manifiesto salió a la luz pública en forma que no lo hicieron ni son capaces de hacerlo jamás los que de una manera insidiosa y cainaleca atribuyeron su paternidad a quien nada tuvo que ver en él y pregaron nuestra venta a los partidos políticos. Y puesto ha herir mi propia modestia, afirmo que tampoco es capaz de redactarlo

aquel que desde las columnas de *Juventud Rebelde* me ha injuriado sin la protesta de la Redacción.

Pero vayamos al caso.

Salido el Manifiesto a la luz pública, empezaron las habladurías entre las malas lenguas, y nuestra campaña fué calificada de plataforma electoral, en fin, con un montón de barbaridades por el estilo. ¡Pobres comentaristas! Porque yo afirmo que los que tal hacían obraban movidos por su pobreza moral, por su misopía en el apreciar las cosas, ya que esta clase de gentes creen que una colectividad obrera no puede ni debe ponerse frente de un partido político, haga lo que quiera éste. Y de mí sé decir, siendo como soy antipolítico por convicción, que cuando creo que debo actuar, actúo, aunque mi actuación perjudique a un partido determinado y, como consecuencia, favorezca a otro. Tengo una personalidad y he demostrado que, por encima de todos los partidos políticos, la hago prevalecer en la medida que me es posible.

Así fuimos al mitin que se celebró a mediados de Octubre de 1915, de cuyo mitin hay quien aún está empeñado en que fué de defensa al arbitrio cuando solamente fué de protesta contra la actitud del Gremio de Fabricantes y la parcialidad sistemática de la Diputación Provincial y del Ministro de Gobernación. A partir de la celebración del mitin dejé sentir con caracteres más agudos la mala interpretación que de nuestra intervención en la campaña se tenía, por cuanto se planteó el asunto en el seno de algunos Sindicatos, y entre ellos en el de vidrieros, del que yo formo parte. Y por cierto que me ví atacado implacablemente.

¿Qué argumentos se aducían para atacarme en la forma que se hizo? Si exceptuamos el criterio particular, cuyo derecho de emisión es indiscutible, nada se adujo para reprobar mi intervención en la campaña. Otro tanto sucedía con los demás compañeros que intervinieron. Pero así y todo se insistía en que conscientemente nos prestábamos a servir de escabel a los partidos republicanos. Si a mí me hubiera sido permitido decir que nuestro objetivo, al tomar parte en la campaña, era sólo y exclusivamente como medio para conquistar la Federación de Hermandades, quizá nuestra conducta hubiera sido juzgada en otra forma; pero yo no estaba autorizado para decir eso, por las razones expuestas en mi anterior artículo, y en cambio se sabía que a mí se me había ofrecido un puesto en la candidatura para concejales. Y aquí radicaba todo el mal. Pero, ¿cómo tenía yo la culpa de que se me hiciera tal ofrecimiento? Más cuando declaré que, si bien era cierto que se me hizo tal ofrecimiento, no lo era menos que, haciendo honor a mis convicciones, lo había rehusado, amainó un tanto la tormenta; y hasta los que más me combatieron convinieron en continuar la campaña, aunque pasadas las elecciones, que tenían de verificarse al cabo de unos veinte días aproximadamente.

Así se convino entre la Federación Local y la Federación de Hermandades, y al efecto se nombró una comisión integrada por individuos de ambos organismos para que recogieran cuantos datos y detalles les fuera dable recoger y utilizarlos al reanudar la campaña. A partir de aquí fué cuando yo empecé a ver que el tal arbitrio sobre motores, sino era sencillamente un juego político, daba derecho a creerlo, y lo creí y continúo creyéndolo.

Enterados perfectamente los elementos políticos de la marejada que reinaba en el seno de la organización obrera, lo más lógico hubiese sido ofrecerse a facilitar cuantos datos se les hubiera pedido e inhibirse del asunto en absoluto. Pero no, no lo entendieron así. Pasadas las elecciones, cuando nosotros nos dispusimos a emprender de nuevo la campaña, fuimos llamados por un personaje influyente en el campo republicano y nos dijo que no era conveniente meter ruido puesto que el Gremio de Fabricantes estaba un tanto dispuesto a ceder. Claro está que para nosotros

estas razones no bastaban para hacernos desistir de nuestros propósitos; pero no sucedió así con los representantes de la Federación de Hermandades, los cuales decidieron un aplazamiento y a ello nos tuvimos que someter por varias razones fáciles de comprender.

Pasaron días y, a medida que esto sucedía, los ánimos iban enfrándose y la comisión dejó de entrevistarse, y no por culpa de los representantes de la Federación Local. ¿Qué había pasado?

Se recordará que por aquel entonces fué declarado un boicot al fabricante de tejidos conocido con el fatídico nombre de Juan M.^o Tarrats, y en ocasión del mismo fuimos llamados por la Alcaldía, donde tuvimos también ocasión de hablar con el citado personaje influyente en el campo republicano. Cumplida la misión que nos llevara a la Alcaldía, la conversación giró alrededor del manoseado arbitrio y se nos propuso que una comisión de la Federación Local fuéramos a suplicar al presidente del Gremio de Fabricantes que intercediera entre sus representantes a que no se opusieran a la implantación del repetido arbitrio, a lo que repliqué que jamás iría a humillarme a casa de ningún señor que yo tuviera como enemigo, por más presidente del Gremio que fuera; pues entendía, y así lo dejé entrever, que lo que se nos proponía era hacer el ridículo, tanto más después de haberle atacado en la tribuna y por medio de la prensa. A ese tenor fué el criterio expuesto por los compañeros que con ellos iba. Así terminó lo que fué una invitación a una campaña de protesta.

Ahora bien: Si se hubiera deseado sinceramente implantar el nuevo arbitrio para dar la pretendida protección a la clase obrera con la creación de la Bolsa del Trabajo, lo más práctico hubiera sido, vista la enemiga encarnizada de la burguesía, la parcialidad de la Diputación Provincial y del Ministro de Gobernación; lo más práctico, repito, hubiera sido emprender la campaña de agitación y no cejar en ella hasta obtener lo que se deseaba; con doble motivo, por cuanto se había llamado a organismos ajenos a la política para que intervieran en una campaña que los mismos que la propusieron la ahogaron. ¿Qué se perseguía, entonces? ¿Cómo explicarnos esa extraña conducta de los partidos republicanos? Solo tiene una explicación.

Se ahogó la campaña porque la Federación Local se negó a hacerla junto con los partidos republicanos y porque éstos tenían un dominio sobre los elementos directores de la Federación de Hermandades. Luego los partidos republicanos no deseaban implantar ese arbitrio para dar protección a la clase obrera con la creación de la Bolsa del Trabajo, sino que, escudándose en la misma, lo que querían era tener al pueblo para movizarlo automáticamente cuando les antojara para sus fines políticos. De otra manera hubiera dejado que la campaña continuara, o de lo contrario no tienen derecho a llamar nuevamente a los obreros organizados, como trataban de ingentar, después del segundo fracaso del célebre arbitrio sobre motores y generadores. Que continúen pasteleando como pastelearon durante un año.

Porque no estamos dispuestos a que con nosotros se juegue al hígul ni que nos muevan al ridículo de humillarnos a los pies de la burguesía, como se pretendía a fines de 1915.

Entonces había tanta o más razón que ahora y que siempre y no quisieron, después de llamarlos; ahora, cuando quieran, les diremos que no nos da la gana. Por dignidad, primero; luego, por experiencia.

Lo expuesto fué lo que me sirvió de base para mi afirmación de que el móvil del arbitrio sobre motores y generadores eran fines políticos más que otra cosa, y los hechos, más elocuentes, hablan por mí. Aunque ni ellos ni yo injuriamos ni difamamos explícita ni implícitamente como el

articulista de *Juventud Rebelde* hiciera con los que redactamos LA COLMENA OBRERA. Y si yo fuera profesional de la insidia y de la calumnia, diría que el articulista de *Juventud Rebelde* escribió LA COLMENA con puntos suspensivos, porque forma parte del coro de vírgenes maculadas. Y estaríamos en paz.

Pero yo soy de otra madera.

J. FUENTES

La fusión del proletariado español

Una de las cosas que más preocupa la atención de la clase trabajadora es la de buscar la fórmula más equitativa y justa de poder obtener una noble y franca fusión de todos los obreros, de todos los que estamos supeditados a la dura esclavitud del trabajo penoso y mal retribuido.

Desde luego, sabemos que es esta una tarea un tanto difícil si se tiene en cuenta la infinidad de obstáculos que se tendrán de vencer para llegar ha este fin que nos hemos propuesto. Más si tenemos en cuenta también los inmensos beneficios que a la clase proletaria le podría reportar esta fusión, pronto nos percatáramos de la necesidad que tenemos los unos y los otros de aportar todos nuestros entusiasmos y toda nuestra voluntad afín de hallar el terreno y dar toda clase de facilidades posibles para que esta fusión sea un hecho lo más pronto posible.

Es de todos hartos sabido, que en España existen dos corrientes proletarias completamente bien diferenciadas y que hasta hace muy poco tiempo estaban también bastante distanciadas, ¿motivos? La discrepancia de criterio y la diferencia del medio táctico de plantear las luchas los unos y los otros.

Ha sido esta una cuestión que se ha hecho conservar entre nosotros, tanto es así que en muchas ocasiones nos hemos contagiado de esta terrible enfermedad denominada *no sabemos entender*, la cual há hecho verdaderos estragos en las filas del proletariado militante, impidiéndonos en la mayoría de los casos, el poder plantear ningún problema de trascendencia que viniese a aliviar al menos, en un algo, la durísima y lamentable condición en que se halla el obrero español.

Nosotros entendemos que lo que unos han pecado de más los otros han pecado de menos, no hemos querido nunca transgír ni los unos ni los otros, y en esta tirantez de relaciones y en esta disparidad de criterios y de maneras de apreciar las cosas, nos hemos pasado una mala infinidad de años, hemos gastado una inmensidad de dinero, energía y voluntades, al fin y al cabo para quedarnos en donde estábamos el año setenta, al final de un hermoso principio de aspiraciones reivindicadoras del pueblo que hasta la fecha no las sabemos ver por ningún lado.

Hemos sufrido el más grande de los errores el no querer tener en cuenta en nada ni para nada el gran reloj del tiempo. En la vida todo se forma y se transforma, según la topografía, climatología y psicología de las cosas. El Sol con sus fulgurantes rayos nos anima y vivifica, o nos quema y mata según las circunstancias que, nos desenvolvemos. La tierra gira continuamente en torno del centro de gravedad, todo evolución y revolución, no existe nada inmóvil, todo marcha, todo se funde para volverse a crear, es la eterna ley de la transformación de la existencia.

Pero en cambio nosotros, los proletarios, no nos hemos querido transformar, siguiendo la senda del progreso de la evolución humana, y aún estamos estacionados en la vieja y anticuada discusión de la base múltiple y acción directa.

Es lamentable que apesar de los años transcurridos no hayamos alcanzado a comprender de qué todos somos explotados y oprimidos por igual, y que por igual sentimos hambre y sed de justicia. Y sobre todo ansias de libertad y deseos de vivir.

Si esto hubiésemos concebido, con seguridad nos estaríamos distanciados los unos de los otros, dando

de que por encima de esta discrepancia está lo que nos es común a todos y que todos tenemos el deber de defender en todos los momentos de nuestra existencia.

Esta cosa que a todos nos es común es la libertad, el dolor, el hambre, el sufrimiento, la dignidad, el derecho, la razón y la justicia. Todo esto que los tiranos de siempre nos roban y hacen sufrir, es lo que constituye la consecuencia del no sabermos entender.

En los actuales momentos no se puede perder el tiempo discutiendo cosas pequeñas, se hace necesario abordar de lleno los grandes problemas, y para ello la clase proletaria necesita de todas sus iniciativas, todas sus fuerzas, voluntades, energías, tácticas y procedimientos, todo lo debe de poner a disposición del conjunto del todo, afin de que todo funcione al unísono de las aspiraciones generales, pero de una manera amplia y libre, sin esquizismos ni dogmas.

Tanto en la guerra como en la paz, hoy en día todo se mueve y agita al compás de la unidad y la acción mancomunada. Todos los organismos se desenvuelven libremente los unos de los otros, sin perder el contacto con la matriz fusionada en una sola aspiración. Y observado bien, todo aquel que se discrepa del conjunto para permanecer aislado es arrastrado por la corriente de la gran fuerza mancomunada.

Es una realidad innegable, el que los únicos que han sabido colocarse a la altura de las circunstancias han sido los gobernantes y los grandes capitalistas, los unos para tiranizar y oprimir, y los otros para explotar y esclavizar al pueblo, al eterno paria resignado que solo sabe pasarse los años en pláticas de familia, consintiendo que sus verdugos lo estrangulen vil y cobardemente.

Los Estados no se entretienen en discutiécticas y procedimientos, hoy les es conveniente el fusionarse y se fusionan, repúblicas unitarias con monarquías constitucionales, repúblicas federales con monarquías absolutas, todos éstos Estados están en relación y correlación, están fusionados y saben perfectamente unificar la acción por que así les conviene realizarlo.

Los grandes capitalistas, las grandes industrias y compañías explotadoras, nos están dando abrumados ejemplos de como se hace para fusionar sus capitales y unificar el sistema de explotación con que poderse enriquecer con suma facilidad.

Y nosotros que somos la base fundamental de todas las riquezas sociales, que somos el eje motor de la gran máquina social, que todo lo pone en movimiento, nosotros que con solo salimos de nuestra tartarinesca manera de proceder podríamos impedir por nuestra propia fuerza, el que los grandes explotadores y tiranos del pueblo se fusionaran para humillar al pueblo que todo lo produce y de todo carece, ya que sin nuestra intervención el carro social no puede proseguir su marcha, por que nosotros somos el nervio, la fuerza y el eje.

Los proletarios no tenemos más que dos caminos, o fusionarse para luchar y vencer, o perecer quietocosamente. cantando ilusiones estrépidas a la luna, haciendo ver que hacemos algo cuando en realidad no hacemos nada.

Tal es la importancia que le damos a la fusión del proletariado, que aún que parezca un tanto de atrevida nuestra afirmación, diremos: que si el proletariado español no depone su actitud de intransigente para entrar de lleno en los preliminares de una digna y noble fusión de todos los organismos obreros de España, la acción de los militantes será absorbida por la brutalidad policial, y los sindicatos derribados por la indiferencia de su componentes.

JOSÉ ARBOS BUJO



Un lado económico de la Realidad

indicalista-andrúgica

Los socialistas comunistas, en el terreno político, los sindicalistas en el terreno económico y los anarquistas en todos los terrenos—menos en el político—luchan conjuntamente con una finalidad inmediata, del orden económico social actual; mejor dicho, por una gran modificación fundamental del orden precitado—ya que el orden social, la organización humana, cualquiera que sea el orden a que podamos referirnos, no puede tener finalidad, sino modificaciones sucesivas y constantes; progresivas y metódicas o bruscas y periódicas; de avance o de regresión, según los casos.—Las grandes bases de esta modificación inmediata que perseguimos, como punto de partida de otra organización social más en armonía con las leyes igualitarias y equitativas de la Naturaleza, y base indispensable para conseguir en su mayor relatividad la dicha, el bienestar y la armonía social que deben reinar entre los hombres, de sobra debéis conocerlas. No está nunca de más repetir: Supresión de la propiedad individual y del capital o dinero y consecuentemente del salario. Socialización de la propiedad, medios productores, útiles máquinas, elementos naturales y fuerzas físicas aplicables a la mecánica, a la agricultura, industrias, etc., etc., tales: aguas, saltos de agua, electricidad, gas, vapor, etc. Socialización del subsuelo, para extraer, en beneficio de todos, los inagotables yacimientos de minerales y carbones, metales, sales, etc., de que puede aprovecharse la humanidad en sus múltiples consumos. Explotación de las montañas, colinas y páramos, ahora improductivos, poblando las primeras de numerosos bosques, cuyos árboles producen maderas, resinas, papel, etc., y guarecen las faldas y los valles de los defectos causados por aludes y torrenceras y modifican en mismo tiempo el estado climatológico del país, "haciéndolo de muy seco más húmedo. Fertilizando los últimos, por medio de la irrigación por canales laterales, transversales, que tomando las aguas de los grandes ríos y de sus afluentes la expenderían fuera de las cuencas de los mismos. Sobre las inmensas porciones de tierras incultas cuya aridez actual se opone a todo intento de cultivo. Aplicación máxima de la dinámica y de la mecánica, en la producción extracción, fabricación, manufactura, locomoción, tracción, etc., siempre en substitución de la fuerza animal, hasta conseguir que el hombre no sea más que el regulador de la máquina que ejecuta el trabajo, durante el restringido lapso de tiempo que a cada uno le incumbirá diariamente, trabajar, y que nadie puede preclarar a priori, sin incurrir en algún error. El trabajo, así establecido, sería una necesidad física, una expansión natural de las energías y fuerzas humanas, como hoy sucede en el sport, científicamente considerado indispensable al desarrollo muscular de los parásitos de la sociedad o de los que sólo cultivan la inteligencia—aunque de él y de la gimnasia, los gobiernos e instituciones, en medios de preparación bélica lo hayan transformado—Los inválidos e impotentes ya sea física, moral o intelectualmente de nacimiento, por acaeimiento natural o accidental durante su existencia, tendrán derecho a todo lo que pertenezca a la comunidad o comunidades, que fuere necesario a la satisfacción de sus necesidades de toda índole, tanto más, cuanto que rarísimos podrán ser aquellos que no pudieran emplear sus facultades restantes, en una sociedad en que las profesiones y especialidades manuales, morales e intelectuales, serán accesibles a todos. Producción, fabricación, confección, etc., de productos de toda especie por asociaciones idóneas y libres en el terreno o región que mejor se preste a la elaboración del producto o de los productos, practicando el libre cambio entre las diversas asociaciones que para los múltiples usos de la vida individual y colectiva precise relacionarse. Usu-

fructo para todos los individuos de las aplicaciones de las ciencias curativas en todas sus ramificaciones y con el concurso de los últimos adelantos. Todos los medios de cultura, recreo, instrucción, transporte, etc., al alcance y en provecho de todos. Todo para todos, nada exclusivamente para nadie, salvo algún objeto, cuadro, trabajo artístico, literario, etc., que el autor creyese oportuno reservarse como propiedad íntima, igualdad absoluta de la mujer frente al hombre, en el terreno de la producción y del consumo, y en el acceso a todos los beneficios indicados, para que su libre desenvolvimiento pueda desarrollarse sin que tenga que unirse al hombre para que quede completado dicho desenvolvimiento, y que la unión libre con éste no esté inspirada más que por las afinidades y simpatías que frente ambos puedan existir.

F. BARTHE

El descanso dominical de las farmacias en Badalona

La rica ciudad e industrial Badalona, uno de los esclarecidos e ilustres hornos, siente una vez más el espíritu de caridad que tanto caracterizó el inmortal Roca y Pi en favor de la clase obrera y menesterosa. Cerradas las fábricas y talleres los domingos por completo, pues en antiguos tiempos no era igual, el público en general después de dada una mirada entre los diferentes amos industriales, se ha apercebido de que hay una humilde clase que también necesita descanso, necesita también disfrutar de la charla infantil de sus hijos, necesita también respirar el aire puro dominical, para reponerse del desgaste de su organismo que pierde para el bien público encerrado toda la semana en su farmacia, este es el Auxiliador de Farmacia.

El público se ha convencido de que es triste para el auxiliador de Farmacia el que vea este duplicar tras los cristales a los demás mortales hablando y distrayéndose sin tener que pensar siquiera un día en el trabajo que toda la semana atento con él fue.

Por esto conviene el público que es justo y humanitario el cierre dominical de las farmacias por que están convencidos que la totalidad de señores farmacéuticos lo quieran igual, pues reconocen ellos mismos y el público en general y hasta el más ignorante que en dicho día los beneficios que obtienen no les recompensa ni siquiera el gasto de la luz. Tampoco ignoran que reglamentado el cierre de las farmacias, el domingo que les perteneciera tener abierto, serán ellos solos los que despachan las recetas, obteniendo de esta manera mayores ganancias.

Por esto el cierre dominical en las farmacias, considerándolo por turno en sus distritos, no necesita defensa, todos, absolutamente todos, lo mismo los señores farmacéuticos que auxiliadores de farmacia y el público en general están convencidos de la necesidad de efectuarlo. Siendo así ¿Como no se pone en práctica tan importante mejora?. Por egoísmo y mezquindad de algún farmacéutico.

En la ciudad de Badalona no pasará eso, no hay farmacéutico egoísta ni mezquino, todos quieren el descanso dominical, porque lo ven necesario, quieren también vivir y dejar vivir a sus subordinados.

En la ciudad condal, es ya oficial el descanso dominical en las farmacias, en cada distrito estarán a merced del necesitado una o dos farmacias según la importancia del mismo, por consiguiente en esa de Badalona es muchísimo más fácil el efectuarlo y de igual manera obrar.

Conseguido eso, que solo depende de los señores farmacéuticos de la localidad, la clase del auxiliador de farmacia estaría satisfecha de sus Jefe, y si hoy con gusto y amor trabaja, lo hará muchísimo más en lo sucesivo, porque verá la prueba de cariño que su Jefe le demuestra y amor con amor se paga.

R. DEGA

Badalona y Diciembre de 1910.

Las Casas baratas de Badalona

El día primero del presente se reunió la cooperativa de edificación para obtener casas baratas, para dar cuenta a los asociados que la integran de los trabajos que han llevado a cabo ambas Juntas.

También se acordó que apartir del día quince del presente empezará a cobrarse la cuota señalada a los asociados, así mismo se puso en conocimiento de la asamblea que había sido nombrado abogado consultor de la entidad el culto doctor en Derecho, don Justo Mauri.

El doctor Mauri que estaba presente al acto y a requerimientos del presidente de mesa desarrolló una pequeña conferencia.

El señor Mauri después de agradecer la invitación y saludar a los reuñidos, empezó su disertación en la forma siguiente: «Hermanos, yo no soy un patriota de espíritu mezquino y egoísta puesto que mi patria es el mundo y mi familia todos los seres humanos».

«Yo no vengo a que me colmeis de alabanzas ni me deis el voto puesto que no he sido nunca político ni partidario de ir las urnas, pero en cambio soy socialista dentro de la más amplia expresión de la palabra, y es por esto que moviéndome dentro de la órbita de la sociedad humana, entiendo que los hombres debemos de prestar nuestra cooperación a todo a aquello que sea justo y vaya encaminado hacia la emancipación total de la clase trabajadora y de la humanidad en general».

«Yo ante todo soy hombre y después societario, y si bien en la actualidad no soy obrero como vosotros, en cambio cumplo con mis deberes societarios confundiéndome con vosotros que sois seres sociales».

«Mis padres fueron obreros de una fábrica de Málaga y yo también en mi calidad de obrero llegué a la edad de 25 años sin saber leer ni escribir, y envuelto en un sin fin de miserias y privaciones. Entonces fué cuando me dí cuenta de que el hombre lo es todo y empecé a estudiar, con firmeza y constancia, llegué a obtener el título de maestro de primera enseñanza, luego estudié y llegué a ser perito mercantil y más tarde doctor en Derecho».

«Con este caudal de inteligencia y con este equipo de conocimientos adquiridos en mi laboratorio de estudio he podido dedicar mis trabajos en pro de los humildes, es por eso que hoy me complazco en tener ante mí este núcleo de hombres que escuchan mis conceptos y mis verdades, las cuales yo aprendí a cultivar en mi gabinete de estudio».

«Yo no os vendré con sofismas ni menos con teorías falsas, yo os expondré la verdad tal como la aprendí en los libros y en la práctica de la vida. Es por esto que yo opino el que no es el patrono el único enemigo del obrero, si no que por el contrario, el enemigo verdad es el parasito, el rentista, el que vive del cupón chupándose el producto del trabajo ajeno».

«Vosotros, pues, debéis de pedir reformas dignas y que respondan a vuestras necesidades, pero no con la política, sino con la intervención directa de los sindicatos obreros en todos los asuntos administrativos a fin de mejorar nuestra situación económica moral e intelectual».

«Casas baratas, talleres colectivos, instrucción, cooperativas de producción y consumo, higiene y despensa, todo esto lo debéis de adquirir por vuestro propio esfuerzo y con nuestra capacidad».

«Amas los unos a los otros, dijo Cristo; pues bien: nosotros debemos de unirnos como un solo hombre si es que de veras queremos ser capacitados para llevar a la práctica todas nuestras aspiraciones».

«Podéis pues desde este instante contar con

migo en todo a aquello que os pueda servir de una manera desinteresada y noble, pero no os olvidéis que para realizar algo práctico se necesita una cosa esto es; ser societario, societario y societario».

«Es todo cuanto tenía que decir».

La hermosa y bien documentada disertación del doctor Mauri fué muy bien recibida por los concurrentes al acto.

Por lo que se ve el proyecto de la «Cooperativa de edificación para obtener casas baratas», será un hecho dentro de breve plazo. El domingo día siete de los corrientes una comisión de la junta ejecutiva de dicha entidad adjunta con el propietario de los terrenos señor Bachs, y el doctor en medicina señor Augusto del Valle, doctor Mauri y el Catedrático de la Facultad de Medicina de Barcelona don Antonio González Prats, hicieron una visita en los terrenos en los cuales tienen que edificarse las casas baratas que la mentada «Cooperativa» patrocina.

En esta visita, el consecuente y cultísimo Catedrático D. Antonio González Prats, hizo un minucioso exámen de los terrenos, tanto en amplitud como en longitud y profundidad, preocupándose ante todo de las condiciones higiénicas que los mismos reúnen.

La impresión del Doctor Prats fué en extremo satisfactoria, por reunir dichos terrenos todas aquellas condiciones que la Ley y la higiene determina.

De modo que según nuestras referencias no ha de tardar mucho tiempo en que se vean empezados los trabajos de edificación de las mentadas casas baratas.

Nosotros les auguramos un feliz éxito ya que en ello interviene de una manera directa la clase trabajadora.

Luchas obreras

Los obreros textiles de Manresa que sostenían una huelga contra los burgueses Sobrinos de Berenguer, han reanudado el trabajo habiendo accedido a ocupar sus puestos los 700 obreros que en dicha fábrica tienen colocación.

Con el triunfo de las peticiones presentadas, ha sido solucionada la huelga que los tragineros de Zaragoza venían sosteniendo.

Por haberles negado los patronos el derecho de trabajar de día, hanse declarado en huelga los obreros panaderos de Llano de Beal.

Secúndan la huelga los obreros de los pueblos comarcanos.

Continúa en el mismo estado la huelga de fotograbadores de Barcelona. En la asamblea que celebraron el viernes día 5, se demostraron los propósitos de continuar la lucha hasta obtener el triunfo de sus aspiraciones. Y la impresión es de que lo alcanzarán en breve.

Los obreros mineros de la Compañía Duro Felguera, han abandonado el trabajo por negarse los burgueses a atender unas peticiones de aquellos respecto a las horas de trabajo.

Tratándose de los mineros de La Felguera, el triunfo es seguro.

Contra las infamias de la policía y contra todos los obstáculos que se interponen, los ebánistas continúan bravamente su huelga por las ocho horas. Puede asegurarse que las fuerzas del Colegio de Artífices están dispersas y sin orientación alguna para sostener la lucha por mucho tiempo.

La huelga contra Asland, burgués de la fábrica de cementos del mismo nombre, declarada por todos los vecinos de la Poble de Llílet continúa y continuará hasta obtener el triunfo definitivo.

La Confederación Regional del Trabajo y todas las organizaciones obreras de Cataluña han tomado cartas en el asunto y están prestos a ponerse incondicionalmente al lado de aquel pueblo víctima del caciquismo.

Respondiendo a la sistemática intransigencia de la burguesía metalúrgica, que se niega a dar sa-

tisfacción a las modestísimas peticiones de los obreros, es muy probable que en Zaragoza tenga lugar una huelga general de solidaridad hacia los obreros metalúrgicos en huelga hace un sin fin de semanas.

Las trabajadoras de la manufactura en lana que integran la Sociedad Varía Textil y Fabril «La Victoria», de Bocarriente, acaban de obtener un señalado triunfo en la demanda que tenían presentada a la clase patronal.

«¿Cuándo podrán los del arte fabril de Badalona apuntarse un triunfo sobre su burguesía?...

Notas

Es casi seguro que a fines del presente mes tendrá lugar el traslado del Centro Obrero al espacioso local del antiguo Café Playeg de la calle de la Conquista, de esta ciudad.

El desarrollo que va tomando la organización obrera de Badalona y el deseo de respirar un ambiente de renovación, han impuesto a la necesidad de trasladar las sociedades obreras a la necesidad que reúna las debidas condiciones para el caso, en el local escogido estas condiciones están reunidas. Además del lugar suficiente para la instalación de las Secretarías, cuenta el local con un espacioso salón café, con una amplia sala de actos con su correspondiente teatro donde podrá desarrollarse la cultura artística y utilizarse para la celebración de mítines y conferencias. Cuenta también, aparte de otros departamentos, con un amplísimo y hermoso jardín propio para café de verano.

Aprovechando estas circunstancias, proyectase entre algunos compañeros la constitución de un Ateneo Sindicalista donde extender la semilla de las reivindicaciones sociales y para coadyuvar y aún acelerar la instauración de una escuela racionalista, la cual está consignada en los Estatutos de la Federación Local de Sociedades Obreras.

Útil es decir que LA COLMENA OBRERA tendrá su Redacción y Administración en el nuevo local, cuyas señas publicaremos en el próximo número para los efectos de los suscriptores, lectores y amigos nuestros.

Respondiendo a la excitación que en nuestro número anterior hacíamos para que los organismos obreros de Badalona prestaran solidaridad material a los ebánistas de Barcelona, en huelga desde hace trece semanas, la Sociedad de Obreros Vidrieros realiza una suscripción semanal a tal objeto después de haber agotado los fondos que tenía en caja e invertidos en tal sentido.

Excusamos decir que en tal esfuerzo material los vidrieros han sabido demostrar una vez más, y con tanta firmeza, que en los actos de solidaridad son inscansables.

Con decir que son los vidrieros de siempre, está dicho todo.

Dentro de breves días empezarán los trabajos para llevar a cabo la segunda parte de la campaña emprendida por las Confederaciones Regional y Nacional del Trabajo de común acuerdo con la Unión General de Trabajadores y el Comité de la Asamblea Nacional de Valencia.

Como es de suponer esta segunda parte revestirá unos caracteres de seriedad mayor que en la primera, y es probable que no se cometa la barbaridad de anunciar a Romanones y su cuadrilla esparcida por todo el país, nuestros propósitos y la fecha de la realización de los mismos.

Aunque con algunos días de retraso, retraso que es característico en nuestras «independientes» autoridades judiciales, la pasada semana fué puesto en libertad el director de nuestro querido colega *La Justicia Social* de Reus, el consecuente compañero José Recasens Mercadé, que estaba encarcelado por el «delito» de imprenta. Este compañero, que estaba comprendido en la última ley antisindicalista, debía de haber salido en libertad con este fin; pero, gracias a los servidores del Estado, salió cuando a éstos les dio la gana y tuvo que constituirse, la Democracia... y Romanones! Victoria de esta mala fe del poder judicial lo es el director de *Tierra y Libertad*, nuestro estimado camarada Masgumier, el cual sigue en la cárcel cuando, en virtud de la misma ley, tiene derecho a gozar de la libertad. Pero hay quien está empeñado en no darle la gana de cumplir la ley: en las cosas de España.

De esta España que está pidiendo a voces un grito una honda revolución.